

LA OLA

Estados Unidos 2011

Director: Dennis Gansel



Palabras clave
autocracia,
disciplina,
fanatismo,
experimento,
imprevisión.

*Me agarró un escalofrío al escucharla decir que no se iba a rendir,
y que hasta el último día no dejaría de buscar a sus hermanas.*

Antonella Ramos, estudiante.¹

BORRACHERAS DE PODER ENTRE LA EXPERIENCIA Y EL EXPERIMENTO

En tiempos de invitación al consumo y a la sumisión ante la tiranía de las marcas, de la publicidad y del aislamiento, esta película viene a plantearnos un dilema ético con respecto al alcance y a la pertinencia de lo que, provisoriamente, llamaremos experiencias directas en el campo educativo. A lo largo del film se irá verificando que palabras

1. Mapelli, Marina (coord.) (2013): *Yo fui a los juicios con mi profe*. Buenos Aires, CTERA.

que a priori juzgaríamos positivamente como grupalidad, solidaridad, objetivos, unidad o disciplina pueden volverse peligrosas si se las despoja de sentido, de pensamiento.

Un profesor de deportes, aburrido y hastiado de un contenido que deberá abordar con sus alumnos, contra su voluntad, encuentra en un juego que se propone sostener durante una semana, la posibilidad de reconocerse a sí mismo como conductor de un grupo juvenil, al que intentará hacer vivir en sus propios cuerpos la experiencia del nazismo, haciendo que la transiten desde la perspectiva de quienes la historia ha señalado como los victimarios.

La película permite realizar sin mayor esfuerzo un paralelismo con el pasado reciente en nuestro país. Resultará imposible para el espectador argentino no preguntarse por la última dictadura, y por quienes la apoyaron y sostuvieron.

LOS PELIGROS DEL EJERCICIO AUTOCRÁTICO

El diccionario de la Real Academia Española define a la autocracia como “Sistema de gobierno en el cual la voluntad de una sola persona es la suprema ley”. Sobre esta palabra trabajará el profesor Rainer Wenger, y sobre los interrogantes que sus discípulos le plantean desde el primer intercambio de ideas: ¿cómo fue posible que un gobierno autocrático haya sumado miles de voluntades, convocando a unos seres humanos al exterminio de otros? ¿Eso sería posible hoy?

La pregunta conmueve al profesor, quien inmediatamente y sin mayores previsiones pone en juego una estrategia para que los alumnos recorran un camino que les permita a ellos mismos contestar

esas preguntas, sosteniendo sus conclusiones sobre la base de la propia experiencia.

La disposición de los muebles, la elección de un líder (él mismo) y la necesidad de pedir permiso para hablar, serán las primeras nuevas medidas que los dirigidos deberán aceptar. Los que no estén de acuerdo, tendrán que buscar otras aulas, otros proyectos educativos para esa semana.

Lo que rápidamente aparece en escena es la necesidad de construir una determinada forma de disciplina que permita acumular poder a quien ejerce la conducción del grupo, y hacerlo arrasando con cualquier duda razonable. La disciplina requerida no refiere a la necesaria para el trabajo, la lectura, el pensamiento crítico o la práctica de algún deporte. Lejos de eso, apela a la necesidad de obedecer como mecanismo de reaseguro de pertenencia y de efectividad de las acciones comunes y conjuntas.

“Poder mediante la disciplina” propone y ejerce el profesor Rainer. Los alumnos juegan y se entusiasman, pronto acatarán ciegamente, y nuevas formas de expulsión irán apareciendo para sancionar a sus pares que no acepten las reglas. Las órdenes se vuelven el principio organizador del grupo. El escritor italiano Primo Levi, sobreviviente de Auschwitz durante la Segunda Guerra Mundial, responde en una entrevista que si algo recuerda del campo de concentración son las órdenes, más que las torturas y el hambre, aún resuenan en él las órdenes y la marcha que sonaba cada mañana en el campo.²

Quienes atravesamos nuestra escuela secundaria en tiempos dic-

tatoriales sabemos bien cuán eficaz es la disciplina extrema para garantizar temores irracionales y sumisiones insultantes para la condición humana. El cabello suelto, las uñas pintadas, la barba crecida, el largo de la falda o el movimiento a destiempo en cualquiera de sus formas podían desatar la ira del guardián de turno y el escarnio en público. La humillación pública a la que podían ser sometidos los estudiantes y docentes en el afán disciplinador, eran la arcilla necesaria y suficiente para lograr el silenciamiento y la complicidad fundada en la sospecha y el terror.

De todos modos, nada de lo vivido en la escuela en esos tiempos podrá compararse con las vivencias de quienes padecieron los campos de exterminio alemanes o argentinos. Nada podrá compararse, salvo los señalamientos de supuestos subversivos (fueran estos alumnos o profesores) y los secuestros realizados en las propias instituciones educativas o en las organizaciones gremiales docentes.

La disciplina lleva rápidamente a la necesidad de construir confianzas al límite. “Poder mediante el grupo” vuelve a pontificar el profesor y la cohesión irracional se apodera de los jóvenes. De ahí surgirá la necesidad de uniformes que los distingan, que les permitan reconocerse entre sí, pero centralmente, que les permitan identificar a los que no están con ellos, a los otros, a los ajenos, a la extranjería, a los que no se someten a los dictados de los que sí están adentro.

“Pertener tiene sus privilegios” sentenciaba una publicidad hasta no hace mucho tiempo. En la película, ese privilegio se traduce en no ser golpeado, en compartir una fiesta y unas cervezas, o en cometer un acto de vandalismo en masa, aún poniendo en riesgo

2. “Volver a la vida”, entrevista de Lucía Borgía a Primo Levi. Disponible en YouTube.

la propia vida. Pertener puede habilitar un espacio para aquellos que no encuentran en su ámbito de proximidad un lugar de reconocimiento que les permita saberse valiosos, merecedores de respeto y derechos.

Pertener abriga, da refugio y sostén, pero también puede embriagar, confundir, oscurecer. Sobre todo si esa integración es puro símbolo, si es sólo signo de distinción, si carece de sustrato que pueda volverse tierra firme donde ensayar otros modos de andar, nuevas formas de relacionarse entre humanos.

DE LA DISCIPLINA A LA UNIFORMIDAD

Las vestimentas uniformes, el saludo distintivo y la elección de un nombre para el movimiento van construyendo identidades tuteladas y obsecuentes, que aceptan de buen grado ser dirigidas por un líder carismático que se ha vuelto confiable.

Los jóvenes se transforman, las relaciones entre ellos, con sus familias y con sus amigos se trastocan, los sistemas de resguardo, los horarios, las compañías, las libertades, las opciones, la circulación de la palabra, los procesos de simbolización, todo, es impactado. También el tedio, el desgano y el desinterés van dejando paso a un nuevo orden que tiñe todo lo conocido, que sustituye lo pactado con anterioridad. Una nueva adrenalina empuja los movimientos, como en un juego de múltiples apareamientos los integrantes de la ola se multiplican, cobran formas diversas: más activas, más meditadas; y también más desafiantes, más hostiles, más enfermizas. Pero mientras tanto, ¿qué está pasando con el profesor? La película ofrece al menos un par de lecturas posibles. Él trataba de mos-

trar cuán factible podía ser en estos tiempos que la historia trágica que llevó al exterminio de seis millones de personas volviera a repetirse. Sin embargo, ¿algo cambió en él?, ¿se fue enamorando de su personaje, del poder que detentaba?, ¿se ha olvidado en el breve transcurso de unos días, cuál era el propósito original de su proyecto?, ¿la situación lo ha desbordado y no alcanza a reaccionar a tiempo?

También para él las relaciones se transforman. Le cuesta escuchar a las personas en las que antes confiaba, genera a su alrededor odios y adhesiones, algunos miran con simpatía el modo en que su aula se va poblando de nuevos alumnos y otros le advierten que la situación se está saliendo de cauce. Su esposa y compañera de trabajo le sugiere que está disfrutando de ser adulado y que está manipulando a esos jóvenes. Él no puede oírla, su credibilidad como profesor se ha puesto a prueba. Él ha encontrado un modo de poner en actividad a esos chicos, sus recursos pedagógicos han dado resultado. “El pedagogo de segunda te muestra el camino” le dice, desafiante, a su esposa.

El propio espectador queda atrapado en una trama en la que por un lado se muestra a un docente entusiasmado, dispuesto a sacrificar incluso su matrimonio y a unos jóvenes que piensan todo el día en lo que la escuela les propone; pero a la vez se va advirtiendo que ese conjunto se mueve cada vez más impulsivamente, cada vez con mayor violencia, sin que aparezca un espacio en donde todo lo que están viviendo pueda ser atravesado por la palabra, pueda ser tematizado y analizado como símbolo, como referencia o como hipótesis. La aparente masividad de alumnos dóciles es quebrada por unas

jóvenes que resisten en soledad el embate de sus compañeros y la prédica del profesor. Son unas jóvenes convencidas del lugar que ocupan, capaces de argumentar y de disputar sentidos. Ponen el cuerpo, difunden sus ideas, no portan los colores de la ola, no se someten a los dictados del dictador ocasional, fuerzan los límites que intenta imponerles el grupo. Son unas jóvenes sosteniendo una experiencia, en medio de tantos otros que están participando de un experimento.

Dice Hatano que “una construcción es genuina sólo si está motivada por la búsqueda de sentido o por el interés de ampliar la comprensión”.³ Lo que empezó siendo una convocatoria a vivir una experiencia que pudiera recuperar las sensaciones y percibir lo que ocurre cuando un grupo de personas se fanatiza y actúa en masa, se fue transformando luego en un juego de roles donde los alumnos participantes no sólo le prestan los cuerpos a los personajes que encarnan, sino que son tomados por estos últimos, perdiendo el interés por ampliar la comprensión sobre el tema, desnaturalizando el proceso genuino de acercamiento al saber.

Rainer Wenger, intentó producir una experiencia que fuera significativa para sus alumnos. Pero sus acciones, aún cuando fueron bienintencionadas, pusieron en riesgo a los jóvenes que le habían sido confiados para participar en su educación. La mentada experiencia fue transformada en un experimento que poco tuvo que ver con hacer pasar por la sensibilidad y el pensamiento esos fragmentos desgarradores de la historia de la humanidad. No hubo registro

de lo que se estaba provocando hasta que fue demasiado tarde. La experiencia había mutado en mero experimento, en uno muy riesgoso.

OTROS MODOS DE HACER MEMORIA, EL CASO ARGENTINO

La inclusión de adolescentes y jóvenes impulsada por las políticas públicas de esta época, requiere de prácticas educativas que valoren la experiencia como modo de construcción de conocimientos. Aún admitiendo “la existencia de puntos de llegada no conocidos de antemano en los procesos constructivos” (Baquero, 2002), aún afrontando la incertidumbre que produce desconocer el destino de las acciones que los adultos provocan y, por lo tanto, asumiendo como responsabilidad el estar atentos a los hechos que devienen de las prácticas promovidas. Es decir, adultos que no ponen en riesgo ni a los alumnos ni al hecho educativo, que valoran los hallazgos y están dispuestos a rectificar el rumbo a tiempo, incluso a decir que no cuando fuere necesario.

La agenda educativa argentina en el campo de la memoria, la verdad y la justicia es heredera de las luchas que distintos organismos nacionales han sostenido a lo largo de los años. Se ha nutrido de sus prácticas, de sus convicciones, de su coraje y de su constancia. En nuestro país, las prácticas ciudadanas en torno a la recuperación de la memoria y la persecución de justicia han tenido variadas formas. Las Madres de Plaza de Mayo han marcado su presencia y sostenido su reclamo en torno a la Pirámide de Mayo, han crecido en visibilidad y en acciones de alto impacto. Muchas de ellas han perdido la propia vida en esa tarea. Los HIJOS señalaron los luga-

3. Baquero, Ricardo (2002): *Del experimento escolar a la experiencia educativa. La transmisión educativa desde una perspectiva psicológica situacional*, Buenos Aires, Perfiles Educativos.

res donde vivían los represores en épocas en que se les negaba la justicia por sus padres desaparecidos, iniciaron así una modalidad de reclamo conocida como escrache. Las Abuelas de Plaza de Mayo buscaron incansablemente a sus nietos y recuperaron a 115 de ellos, impulsaron la investigación científica que devino en el uso mundial del ADN para determinar la abuelidad con un 99,9% de certeza (este índice no existía antes de ellas). Cada uno de los organismos de Derechos Humanos ha encontrado formas de sostener el recuerdo y la demanda de justicia por aquellos que padecieron la desaparición, la tortura y el exterminio.

Desde los últimos tiempos de la dictadura, el arte logró difundir las voces de los que habían sido acallados. Asumiendo riesgos personales, el cine, el teatro, y el canto encontraron formatos que hicieron visible la barbarie. Algunos de modo abierto, otros clandestinamente, otros en formatos decididamente crípticos de tan metafóricos, se obstinaron en desnudar lo que pasaba y disputaron con el sentido común más extendido que seguía repitiendo “por algo habrá sido”, “en algo habrán andado”. Movimientos artísticos surgidos antes de la llegada de la democracia como *Teatro abierto* (1981), *Música esperanza* (1982), películas como *Tiempo de revancha* (1981) *Plata dulce* (1982) o *El poder de la censura* (1983), y recitales de cantantes populares que volvieron desde el exilio para cantarle al pueblo, transparentaron la rapiña, hicieron visible la búsqueda ilimitada de poder, y denunciaron el horror y el desprecio por la vida humana.

Durante este período la escuela argentina también resistió. A veces recorriendo un camino sinuoso que permitiera el debate his-

tórico y político, a veces leyendo los cuentos prohibidos,⁴ a veces nombrando a los héroes “malditos”, a veces reuniendo padres y vecinos en tiempos en que reunirse era considerado subversivo.

Con la llegada de la democracia, el pasado reciente se recuperó en las escuelas de todo el país adquiriendo distintas formas. Hubo visitas a los lugares de la memoria, recorridas por los ex centros clandestinos de detención, tortura y exterminio, rescate de textos escritos por los desaparecidos o acerca de ellos, participación en marchas por la memoria, acompañamiento en las rondas de las Madres, debates a partir de películas alusivas,⁵ investigaciones históricas locales, difusión a través de radios escolares y barriales, asistencia a los juicios a los represores, muestras fotográficas, etc.

La escuela argentina no renunció a contar su pasado doloroso, por el contrario, lo expuso ante los adolescentes y jóvenes como acto de pasaje entre generaciones de un territorio cultural que pertenece al conjunto de la sociedad, sobre el que habrá que poner el foco una y otra vez. Trabajar en el aula sobre el pasado reciente implica abordar temas complejos y en muchos casos dolorosos, abrir el debate sobre nuestro pasado y nuestro presente. Con el objetivo de acompañar esta tarea, el Ministerio de Educación de la Nación impulsa desde el 2003 una política activa sobre estos temas a través del Programa Nacional Educación y Memoria. Este acompañamiento se tradujo en casi 4 millones de publicaciones en

4. En el documental *Prohibido no leer* el maestro Paulino Guarido (sobreviviente de la dictadura) cuenta algunas de las estrategias que usaban los maestros para poder nombrar lo prohibido. Disponible en YouTube.

5. Nota del autor: Una película argentina de dudosa calidad estética, *La noche de los lápices*, fue proyectada y debatida hasta el cansancio en infinidad de escuelas secundarias.

las escuelas, la participación de más de 25 mil docentes en instancias de formación en todo el país, la consolidación de una Red Nacional de referentes de Educación y Memoria y la producción de cientos de producciones estudiantiles sobre el pasado reciente y sus marcas locales.

Luis Cabeda

Licenciado en Educación y autor de diversas publicaciones.

ACTIVIDADES

Para alumnos



1. En la película, un profesor pone en juego una serie de estrategias para que un grupo de alumnos elabore conclusiones a partir de una experiencia. ¿Qué piensan ustedes sobre esa propuesta? ¿En qué se basa el profesor para ir desarrollando la experiencia? ¿Qué cuestiones se van modificando a lo largo del “juego”?

2. ¿Qué saben sobre el nazismo y el Holocausto? Investiguen sobre estos temas para poder comprender mejor la experiencia que se propone en la película.

3. Busquen las letras de al menos tres de estas canciones (repártanlas de modo que todas las letras estén disponibles para las siguientes actividades):

“María Pilar”, de Teresa Parodi.

“Informe de la situación”, de Víctor Heredia.

“Los dinosaurios”, de Charly García.

“Pensé que se trataba de ciegos”, de Pipo Cipolatti.

“Represión”, de Los Violadores.

Recomendaciones de películas afines

En el tiempo de las mariposas (México, 2001).
Dir. Mariano Barroso.

La estrategia del caracol (Colombia, 1993).
Dir. Sergio Cabrera.

Crónica de una fuga (Argentina, 2007).
Dir. Adrián Israel Caetano.

Anita. (Argentina, 2009)
Dir. Marcos Carnevale.

Romero (El Salvador, 1989).
Dir. John Duigan.

Verdades verdaderas. La vida de Estela (Argentina, 2011).
Dir. Nicolás Gil Lavedra.

El año que mis padres se fueron de vacaciones (Brasil, 2006).
Dir. Cao Hamburger.

Mía (Argentina, 2011).
Dir. Javier Van de Couter.

“Como la cigarra”, de María Elena Walsh.
“Canción inútil”, de Attaque 77.

- Averigüen si fueron escritas antes, durante o después de la última dictadura argentina.
- Señalen los tramos en que cada canción podría estar refiriéndose a alguna cuestión relacionada con esa época (algunas de estas canciones son más directas, otras más metafóricas).

4. Completen la lista con otras canciones que conozcan, incluso escritas en los últimos años. Señalen también las palabras o frases que se refieren a la dictadura o a la lucha por los derechos humanos.

5. Debatan acerca del lugar que ocupó el arte como forma de resistencia a la opresión y exterminio, sobre sus riesgos, sus posibilidades y su neutralidad.

6. Si ustedes pudieran participar del guión de la película y realizar algún cambio, ¿cuál o cuáles harían? ¿Por qué?

Para directivos, docentes y preceptores

1. Realicen un listado con las marcas, sensaciones, actitudes, valoraciones que despertó el profesor Rainer en sus alumnos.

Recomendaciones bibliográficas

Calveiro, Pilar (2001): *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*, Buenos Aires, Colihue.

Calveiro, Pilar (2005): *Política y/o violencia*, Buenos Aires, Norma.

Caparrós, Martín y Eduardo Anguita, (1998): *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina (1966-1973)*, Buenos Aires, Norma.

Duhalde, Eduardo Luis (1993): *El Estado terrorista argentino*, Buenos Aires, El Caballito.

O'Donnell, Guillermo (2009): *El estado burocrático autoritario*, Buenos Aires, Prometeo.

Pittaluga, Roberto y Alejandra Oberti (2006): *Memoria en construcción*, Buenos Aires, El Cielo por Asalto.

2. Miren el documental Prohibido no leer, del ciclo 30 años de democracia, de Canal Encuentro.

3. Realicen otro listado con las marcas, sensaciones, actitudes, valoraciones que despertó el maestro Paulino en sus alumnos.

4. Debatan para establecer similitudes y diferencias entre ambos docentes. ¿Qué le querrían decir a cada uno?

Para conversar en familia

1. Expresen dos palabras que representen lo que les haya movilizado la película. Pueden compartirlas en familia y a partir de ellas conversar sobre lo que ustedes creen que la película quiere transmitir.

2. ¿Cuál fue el lugar de las familias en ese suceso? ¿Qué hubieran querido decirle o preguntarle al profesor Rainer de haber estado involucrados en ese proyecto?

3. ¿Han estado ustedes en alguna situación similar?

4. ¿Qué esperan que haga la escuela para mantener viva la memoria de los hechos ocurridos durante la última dictadura? ¿Cómo lo han abordado en la familia?

Recomendaciones del Ministerio de Educación

Programa Educación y memoria:

- *Pensar la dictadura: terrorismo de estado en Argentina. Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza*. 2ª edición, 2014.
- *Educación, memoria y derechos humanos. Orientaciones pedagógicas y recomendaciones para su enseñanza (2010)*.
- *A 35 años. Educación y memoria. 24 de marzo día de la memoria por la verdad y la justicia. Actividades para las escuelas secundarias*.
- *La última dictadura. Mejor no hablar de ciertas cosas. Memorias en fragmentos (2009)*.
- *Holocausto y genocidios del siglo XX. Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza, 2012*.
- *La Shoá en la pantalla. Representación de delitos de lesa humanidad (2007)*.
- *La enseñanza del Holocausto / Shoá como acontecimiento clave del siglo XX. Aportes para una agenda educativa en tiempo presente*, ponencias del Seminario 2007, elaborado junto al Museo del Holocausto (2010).